



tiempo pascual
**VIVE el triunfo
de lo imposible**

... ¡Ha resucitado!
(Mateo 28, 6)



dehonianos
www.jovenesdehonianos.org



**OPERACIÓN
RESURREC
CIÓN**

VIA LUCIS
El triunfo de lo imposible

En cada estación habrá un cartel con la frase de “acción de gracias o petición” que aparece al final de cada estación y que, de este modo, podrán leer y rezar todos juntos. También puede encenderse, como símbolo, una luz desde el Cirio Pascual, y acompañar el resto del Via Lucis, de modo que, al final, sean 14 velas y el Cirio las que alumbren el camino.

Al final del Via Lucis, pueden mostrarse todos los carteles de acción de gracias y las velas encendidas.

El Dios de la vida, que ha resucitado a Jesús, está con todos nosotros. Nos reunimos para celebrar su resurrección. Nada es más fuerte que el amor de Dios. Nada, ni todo el mal que los hombres somos capaces de cometer, ni toda la tristeza que hay en nuestro mundo, pueden deshacer el proyecto de amor que Dios ha iniciado con Jesús y que se nos ofrece como un don.

Mientras nos esforzamos en medio del mar de la vida, tenemos puesta nuestra mirada en Jesús resucitado, Él es la piedra angular, Él es quien nos espera en la orilla, y nos invita a saciar toda nuestra hambre de felicidad; Él mismo prepara el alimento y nos dice: "Venid". Gracias a que Él vive, ¡de verdad! nosotros estamos aquí... y podemos seguirle, y amarle, y amar a los demás como Él nos ha enseñado a amar... Lo que parece, a veces, imposible, se hace realidad...

<https://www.youtube.com/watch?v=xLOxt98OSFk>

El video original pertenece a la Iglesia de los Santos de los Últimos días, y se puede encontrar, sin recortar, aquí:

<https://www.youtube.com/watch?v=eCEPQS7sT-U>

Estamos acostumbrados a recordar el Vía Crucis, las 14 estaciones que actualizan el camino de Jesús hacia la cruz, pero hoy vamos a recordar los momentos en que Jesús Resucitado se encuentra con sus seguidores, afirmándoles que, a pesar de las dificultades, Él estará siempre a su lado (y al nuestro) hasta que vuelva. Es la confirmación de que lo Imposible también se hace realidad. Y que la muerte, tras una vida entregada y de amor radical, no tiene la última palabra en la vida de Jesús ni tampoco en la nuestra. ESE ES EL VERDADERO TRIUNFO.

1.- La piedra del sepulcro empieza a moverse.

Lector: Jesucristo, Tú eres la luz...

Todos: ...Luz de los hombres. ¡Aleluya!.

La piedra que habían rodado los discípulos y José de Arimatea delante del sepulcro de Jesús empezó a moverse. Todavía era de noche, pero el alba de un nuevo día se intuía en el horizonte. El temblor y el ruido despertó a los soldados... “Es imposible”, se dijeron, al tiempo que una luz, desde el interior, empezó a iluminar sus rostros.

**Te damos gracias, Señor, porque tu Luz llega a nuestras vidas.
Aunque nos parezca tantas veces imposible.**

2.- Jesús resucita de entre los muertos

Lector: Jesucristo, Tú eres la luz...

Todos: ...Luz de los hombres. ¡Aleluya!.

¡Jesús el crucificado ha resucitado! Este es el grito que nos llena de paz y alegría. Ya no es posible tener miedo. Dios se ha mostrado generoso con el hijo. Lo sucedido a Jesús constituye la base de nuestra esperanza.

**Te damos gracias, Señor, porque con tu resurrección, el amor
ha vencido a la muerte**

3.- Los discípulos encuentran el sepulcro vacío

Lector: Jesucristo, Tú eres la luz...

Todos: ...Luz de los hombres. ¡Aleluya!.

Una tumba vacía se convierte en noticia de todo lo acontecido con Jesús. Su pasión y su muerte, su vida y su mensaje han de ser comprendidos

desde el sepulcro vacío. Es la única forma de entender; la única forma de ver y creer.

Te damos gracias, Padre, porque la piedra desechada por los hombres, es ahora piedra donde fundamentar nuestra fe: Cristo resucitado

4.- Jesús se aparece a María Magdalena

Lector: Jesucristo, Tú eres la luz...

Todos: ...Luz de los hombres. ¡Aleluya!.

María no reconoce al Señor. Sus ojos no pueden ver. Pero cuando Jesús pronuncia su nombre, María se siente llamada y querida por el Señor; entonces le confiesa como Maestro.

Gracias Señor de la Vida, porque nos llamas a cada uno por nuestro nombre, para que nos volvamos a Ti.

5.- Jesús se encuentra con los discípulos de Emaús

Lector: Jesucristo, Tú eres la luz...

Todos: ...Luz de los hombres. ¡Aleluya!.

Por su camino has venido a encontrarles; e inmediatamente te interesas por sus preocupaciones. Tú conoces nuestras penas y nuestras decepciones. Me alivia el pensar que no ignoras nada de lo me pasa en el fondo de mí mismo.

Jesús, no dejes que caminemos solos por la vida. Ayúdanos a descubrirte junto a nosotros.

6.- Los discípulos reconocen a Jesús al partir el pan

Lector: Jesucristo, Tú eres la luz...

Todos: ...Luz de los hombres. ¡Aleluya!.

Para reconocer a Jesús es necesario que Él tome la iniciativa, que venga a caminar con nosotros. En el momento de más intimidad, con el Señor repartiendo el pan, se nos abren los ojos y descubrimos al Señor. Y todo cobra sentido.

**Gracias, Señor, porque te haces pan presente cuando,
nos reunimos en tu nombre a partir el Pan**

7.- Jesús se aparece a los discípulos

Lector: Jesucristo, Tú eres la luz...

Todos: ...Luz de los hombres. ¡Aleluya!.

En la comunidad reunida se hace presente el Señor resucitado. Y se hace presente para conceder la paz, su paz, el don necesario para no dudar, para reconocer en Él a Jesús, que había fracasado a los ojos de los hombres.

**Gracias, Señor Jesús, porque vives en tu Iglesia,
porque en ella podemos encontrarnos contigo**

8.- Jesús envía a los discípulos a dar testimonio de su amor

Lector: Jesucristo, Tú eres la luz...

Todos: ...Luz de los hombres. ¡Aleluya!.

Como el Padre me ha enviado, os envío yo también

La fuente de nuestra alegría es el Señor resucitado. Alegría que debe ser esparcida por el mundo entero. Somos enviados para hacer que el

mensaje de amor del Padre llegue a todos los hombres. Cristo, el testigo fiel, así nos lo exige.

**Acrecienta Señor, nuestro afán misionero,
para que trabajemos siempre a fin de que tu palabra
llegue a todos los hombres**

9.- Jesús confirma la fe de Tomás

Lector: Jesucristo, Tú eres la luz...

Todos: ...Luz de los hombres. ¡Aleluya!.

¡Dichosos los que crean sin haber visto! Nosotros estamos en la misma situación que Tomás. No hemos visto ni tocado el cuerpo glorioso de Jesús resucitado. Pero contamos con el testimonio de los que nos han precedido en la fe. Creer de esta manera nos hace dichosos ante el Señor.

**Fortalece nuestra fe, Señor, para que confiemos
en tu Palabra transmitida por tu Iglesia**

10.- Jesús pide, por tres veces, el amor de Pedro

Lector: Jesucristo, Tú eres la luz...

Todos: ...Luz de los hombres. ¡Aleluya!.

Pedro, que le negó tres veces, tendrá que declarar su amor a Jesús. Cuando el Señor se ha asegurado su amor, le confía el cuidado de los hermanos. La pregunta fundamental, ante la que siempre estamos emplazados a contestar, será: ¿me amas?

**Bendice a tu Iglesia, Señor, para que aprendamos
que sólo el amor y el servicio a los demás permiten
ejercer cualquier tipo de autoridad**

11.- Jesús sube al Padre

Lector: Jesucristo, Tú eres la luz...

Todos: ...Luz de los hombres. ¡Aleluya!.

Nuestro destino es volver al Padre. Esperamos confiados el día del abrazo definitivo y último con Dios Padre. Mientras tanto, no podemos quedarnos mirando al cielo. La venida del Reino nos apremia; hemos de trabajar en este mundo para que se vaya haciendo presente: en el amor, verdad, la justicia, la libertad y la paz.

**Señor, no nos abandones, porque sabemos
que, sin ti, nada podemos hacer**

12.- La primera comunidad espera el Espíritu Santo

Lector: Jesucristo, Tú eres la luz...

Todos: ...Luz de los hombres. ¡Aleluya!.

Les une la experiencia del encuentro con Jesús resucitado. La fe congrega a los amigos del Maestro para comenzar un camino nuevo. La fraternidad recién estrenada supone, para ellos, el reunirse para orar, para compartir la fe común. María, presente en el momento de la cruz, está en medio de la comunidad naciente.

**Envía Señor, tu Espíritu para que seamos Iglesia viva,
fermento y luz del mundo. Que cada uno de nosotros se
comprometa activamente, en la construcción de la
Iglesia que tú quieres**

13.- El Espíritu Santo viene sobre la primera comunidad

Lector: Jesucristo, Tú eres la luz...

Todos: ...Luz de los hombres. ¡Aleluya!.

Con la resurrección recibimos el Espíritu que nos hablará hasta la venida definitiva de Cristo. Ya no existen fronteras; no hay miedo que impida llevar la palabra del Señor a todas las gentes. Una nueva era ha comenzado. La fuerza de la resurrección y el aliento del Espíritu lo invaden todo.

**Te pedimos Señor, que ya que nos has dado
la gracia de conocer la resurrección de tu Hijo,
nos concedas también que el Espíritu Santo
con su amor, nos haga resucitar a una vida nueva.**

14.- El tiempo de vivir lo imposible

Lector: Jesucristo, Tú eres la luz...

Todos: ...Luz de los hombres. ¡Aleluya!.

Y ahora llega nuestro tiempo. Siempre se ha dicho que el Antiguo Testamento nos habla de Dios Padre. El Nuevo, de Dios Hijo, Jesucristo. Y, después de todo, llega el tiempo del Espíritu. ¡Pues ese es nuestro tiempo! Es momento de vivir la fe en nuestra vida cotidiana, amar como Dios ama, acoger y escuchar como sólo Dios escucha. ¿Te lo estará pidiendo también a ti? Tal vez, lo que crees que no puede pasar en tu vida, ¡suceda ahora! Dios a veces hace posible lo imposible, y te esté llamando para ser su testigo joven en medio de otros jóvenes: con tus palabras, tus gestos, tu corazón, ¡y tal vez toda tu vida!

**Señor, que sea capaz de responder a tu invitación a seguirte. Y
hacerlo de corazón, incluso entregando toda mi vida como laico
comprometido, religioso, sacerdote.**

Para finalizar, escuchamos la canción “Resucitó”, de Nico Montero: https://www.youtube.com/watch?v=d7luBgJweno
